



PROYECTO DE ALFABETIZACIÓN DIGITAL

I.E.S. RICARDO BERNARDO

CURSO 20-21

1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROYECTO

El ámbito educativo está viendo cómo los avances que se están produciendo en el campo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) le están proporcionando nuevas herramientas de trabajo y aprendizaje que permiten que los estudiantes incrementen sus conocimientos más allá de barreras temporales y geográficas, y que se creen nuevas escenografías para el aprendizaje. Las TIC en general y su integración curricular, de manera particular, configuran uno de los retos más importantes que afronta el sistema educativo, que siempre debe priorizar sobre las tecnologías el uso que queremos hacer de ellas: qué queremos hacer, cómo hacerlo, para quién y por qué hacerlo.

El uso de las TIC viene revolucionando el día a día de la sociedad, ya que con ellas se potencian nuevas formas de comunicación, que permite que los núcleos urbanos se dispersen, que los trabajadores no necesiten acudir físicamente a su empresa a trabajar cada día, se establecen nuevas formas de conexión con la realidad y se permite que la información llegue a toda la ciudadanía, facilitando la democratización de la enseñanza.

El profesor y el alumno contarán para la formación con una verdadera “galaxia tecnológica”, de manera que a las tecnologías que ya empiezan a ser “invisibles” en gran parte de los centros educativos, como son los ordenadores, los

videoproyectores o las conexiones a Internet, se van a aproximar otras en un corto período de tiempo como serían: las aplicaciones y los medios móviles, los contenidos abiertos, la realidad aumentada y los entornos personales de aprendizaje.

La Fundación Telefónica (2012) habla de tres enfoques de aprendizaje, los tradicionales centrados en el profesor y en el alumno, y un tercero que denomina “centrado en la conectividad”, que fundamenta en el supuesto de que el aprendizaje no solo no tiene una dimensión individual, sino también social. La formación implica aprender en comunidad y ser capaz de contribuir a la construcción del conocimiento. El profesor es un diseñador de espacios de aprendizaje, y la tecnología cumple un papel de mediadora en la construcción del conocimiento y la interacción social.

La utilización de las redes y de las plataformas educativas posibilita diferentes tipos de actividades que van desde la colaboración en proyectos comunes entre diferentes aulas situadas en distintos lugares hasta los intercambios interpersonales, donde, por ejemplo, alumnos se comunican electrónicamente con otros alumnos, profesores o expertos; intercambian información, realizan búsquedas, publican, etc. Por tanto, nos encontramos ante unos sistemas que auguran grandes perspectivas y, a su vez, implican el surgimiento de nuevos entornos de aprendizaje. Aprendizajes basados

principalmente en modelos participativos, apoyados en un enfoque colaborativo y en el trabajo en grupo, con acceso a diferentes actividades y recursos educativos a través de Internet, promoviendo el aprendizaje activo y potenciando la comunicación e interacción entre personas.

Por lo comentado anteriormente, y teniendo en cuenta que estas tecnologías están propiciando que los jóvenes tengan acceso a medios rápidos e interactivos con características diferentes a las de los medios que tradicionalmente veníamos consumiendo, se hace necesaria una integración curricular de las TIC, ya que la educación no puede quedar al margen de la evolución de las nuevas tecnologías de la información por una doble razón: por una parte, los nuevos medios configuran una nueva sociedad a la que el sistema educativo tendrá que servir, y por otra parte, el sistema emplea siempre los medios utilizados en la comunicación social, y en la actualidad eso pasa, entre otras cosas, por la utilización de las redes y las herramientas de la web 2.0.

2. OBJETIVOS

Para conseguir el encaje adecuado de las TIC en el currículo, es necesario acometer un cambio de paradigma que afectará de modo importante a los principales actores del proceso de enseñanza-aprendizaje: alumnado y profesorado. Será esencial, por tanto, afrontar una revisión paulatina en la forma de

interactuar entre ambos, para tratar de lograr una integración óptima.

Podemos formular este cambio diferenciando los roles que deberán asumir tanto los profesores como los alumnos.

Roles del profesorado.

Comencemos reconociendo una realidad que, por ser obvia, no deja de ser esencial: frente a todo el entramado tecnológico con el que nos encontramos en la actualidad, el profesorado sigue siendo la pieza clave para hacer que el sistema educativo funcione; es más, los sistemas con más alto desempeño a nivel mundial demuestran que la calidad de un sistema educativo depende en última instancia de la calidad de sus docentes. Ello no entra en contradicción con que el profesor tenga que cambiar de funciones y roles a desempeñar, como por otra parte ha ocurrido siempre a lo largo de la historia de la educación; no es posible por tanto que el profesor de la Sociedad del Conocimiento siga asumiendo exclusivamente los roles de depositario y transmisor de la información, y los alumnos los de receptores y reproductores de la misma, como fundamentalmente han desempeñado en las instituciones educativas de la Sociedad Industrial.

A continuación, se indican una serie de funciones que necesariamente deberá desempeñar el profesorado.

- Consultor de información: las nuevas tecnologías van a llevarlo a desempeñar nuevas funciones que irán desde

buscar información en la Red para adaptarla a las necesidades generales de sus estudiantes o a las necesidades y demandas concretas que según la evolución del proceso de aprendizaje se vayan presentando.

- Evaluador y seleccionador de información: deberá ejercer un papel preponderante en la formación del alumno para que evalúe y seleccione la información pertinente de la voluminosa que se le ofrecerá por diversos medios.
- Facilitador del aprendizaje: lo importante no será el entorno en que se produzca el aprendizaje, si no que se encuentre a disposición del estudiante para que consiga aprender. Para ello, el profesor deberá representar un papel importante en el diseño de materiales y recursos adaptados a las características de sus estudiantes, materiales que serán elaborados de forma independiente y, también, en colaboración con el resto de compañeros involucrados en el proceso.
- Orientador y organizador del aprendizaje: habrá que asegurarse de que los alumnos trabajan a un ritmo adecuado, guiándolos en el proceso de aprendizaje. Por otra parte, se deberá poner el acento en los aspectos organizativos, estableciendo el calendario de actividades del curso, presentando y explicando las normas que vayan a regular el proceso, etc.

Roles del alumnado.

No solo el profesorado debe transformarse para desenvolverse en estos nuevos entornos, también debe hacerlo el alumnado. La Sociedad del Conocimiento requiere un estudiante con una actitud más activa y participativa en su proceso de aprendizaje. Deberá ser formado bajo perspectivas y planteamientos diferentes a como han sido formados los alumnos de generaciones anteriores. Y ello por un doble motivo, las necesidades de la sociedad futura serán diferentes y, por otro, porque las características potenciales con las que se incorporan los alumnos al mundo escolar, producto de su experiencia con las tecnologías multimedia, son notablemente distintas a cómo se incorporaban los alumnos a las instituciones formativas de décadas anteriores.

Por otro lado, y según señalan diferentes investigaciones, los alumnos son bastante competentes para desenvolverse instrumentalmente con las tecnologías, pero no lo son tanto cuando se trata de utilizarlas en procesos de enseñanza-aprendizaje, seleccionando y evaluando información pertinente y relevante, realizando acciones de aprendizaje colaborativo y gestionando el tiempo que invierten en su interacción.

Al contrario de lo que se cree, los nuevos entornos, por su flexibilidad y abundancia tecnológica, requerirán que el estudiante invierta más esfuerzo cognitivo en el aprendizaje y la colaboración constante con otras personas que participan en

la acción formativa, y ello implica que deberá poseer una serie de competencias para desenvolverse en este nuevo contexto, como son:

- Adaptación a un ambiente que se modifica rápidamente.
- Trabajar en equipo de forma colaborativa.
- Reunir y organizar hechos.
- Aplicar la creatividad a la resolución de problemas.
- Tener dominio de lectura textual, audiovisual y multimedia.
- Ser capaz de expresarse y comunicarse adecuadamente.

3. IMPLEMENTACIÓN Y DESARROLLO

El modo más adecuado de integrar la mayor parte de las consideraciones expuestas en los apartados anteriores en un nivel de enseñanza como la Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) parece que debe ser a través de una plataforma educativa online. Nos hemos decantado por Google Classroom por varias razones:

- Es muy sencilla de utilizar, por lo que no es necesario dedicar mucho tiempo para conocer su uso.
- Presenta una de las interfaces más sencillas e intuitivas del mercado de plataformas educativas.
- Se puede ejecutar en cualquier tipo de dispositivo.
- Es una herramienta para apoyar la educación presencial.

- Está incluida en G Suite for Education, un conjunto de herramientas gratuitas de Google. Incluye también Gmail, Google Calendar, Google Drive, Meet, Youtube y muchas más.
- Está integrada también con Google Docs, por lo que permite la creación de documentos, tablas y presentaciones de manera conjunta entre el alumnado. Esto permite fomentar el trabajo colaborativo y en grupo.
- Permite generar preguntas así como realizar post para promover el debate entre el alumnado.
- Simplifica la distribución de material educativo, ya sea en formato de vídeo, audio, PDF...
- Ahorra papel, puesto que permite compartir documentos, hojas de cálculo, cuestionarios entre los alumnos de la clase, de manera sencilla.
- Facilita la transición hacia la dimensión digital del proceso enseñanza-aprendizaje de un modo sencillo y amigable, tanto para el profesorado como para el alumnado.
- Permite al administrador de la plataforma activar o desactivar aplicaciones según conveniencia.
- Del mismo modo, es posible coordinar a través de Google Calendar, por ejemplo, las tareas encomendadas por un equipo educativo a una clase o

los controles que deben realizar en un determinado período.

La gestión de la plataforma así como la imprescindible coordinación entre el profesorado, entre otras funciones, requieren de la figura de un administrador de la plataforma. Será el coordinador TIC del centro quien se encargue de esta tarea.

Pretendemos que su implementación comience durante el curso actual, como proyecto experimental, en tres de los grupos de 1º ESO. Se eliminarán los libros de texto de papel y se trabajará con libros digitales y con el amplio catálogo de herramientas/aplicaciones que comprende la plataforma educativa.

Se adquirirán 120 dispositivos tipo chromebook para que sean utilizados, por un lado, y de forma permanente, por los dos grupos que van a protagonizar el proyecto; por otro, se crearán dos aulas digitales móviles que estarán a disposición del resto del alumnado del centro, siempre que algún profesor así lo solicite.

La intención si se supera la fase experimental es la de eliminar progresivamente los libros de texto de papel en los diferentes cursos de ESO. Comenzaríamos en el curso 21-22 con todo el alumnado de 1º ESO y cubriríamos toda la etapa en el curso 24-25 con el alumnado de 4º ESO. Entre tanto, las otras enseñanzas que impartimos se beneficiarán de las aulas

digitales móviles y podrán continuar también con su alfabetización digital.

La adquisición de los dispositivos a partir del curso 21-22 correrá a cargo de cada familia. El centro a través del Programa de Recursos Educativos asumirá el coste de las licencias de los libros digitales.

4. EVALUACIÓN

A lo largo del curso actual, iremos analizando y valorando como se va desarrollando el proyecto en los grupos elegidos y su repercusión en el proceso de enseñanza-aprendizaje, contrastándolo con los restantes grupos. Se considerarán todas las consecuencias que puedan afectar a las programaciones didácticas para tratar de adaptarlas al nuevo paradigma.

Por otro lado, una vez instituido el proyecto como un programa estable, su seguimiento pasará a formar parte del Programa de Evaluación Integral del centro.

